

CUENTOS

AMOREBIETA

1. Un señor viajaba a pie en tiempos en que apenas existían todavía aparatos de locomoción. Cuando, a causa del cansancio, se echó a dormir en la tierra, le molestó tanto durante el sueño un sarmiento que se le metía por el oído, que luego le despertó. Fijóse en él el viajero y le agradó tanto que lo arrancó y llevólo consigo. Encontró en el camino un hueso de *pájaro*, y metió en él la raíz de la planta. Encontró después un hueso de *león*, en el cual metió el del pájaro con su planta, y por fin todo ello en el de un *burro* que halló más tarde. La planta iba adquiriendo cada vez mayores proporciones. Llegó a casa el viajero. Dentro de pocos años aquella vid comenzó a producir racimos que exprimidos producían un líquido. Quiso su dueño experimentar los efectos de este producto. Diólo a beber varias veces a un criado, sacando por resultado de su observación que «cuando el hombre bebe una moderada cantidad de vino se pone alegre como un *pájaro*; cuando pasa cierto límite, pónese furioso como un *león*, y cuando bebe excesiva cantidad se vuelve tonto como un *burro*».

2. *Iru estudiante euren baka-
ziño aldijen joan ziren etí batzuk
ikusten.*

*Geu baten egindu ebien osta-
tuen, ipinleko iruentzat aparaje,
eta ipini entziezan olasko bi aro-
sagaz.*

2. Tres estudiantes, en época de vacaciones, fueron a ver unos pueblos.

Cierta noche mandaron preparar en la posada cena para tres, y pusieronles dos pollos en arroz.

Euretariko batek esan eban ia oba eltzatekijoen ixengo a aparije urungo eguneko goixerako istie, ba geubien baño obeto egingo ebic-la digestiñoa eguneez, eta beste bi-jek egije zala erantzun eutzien; ofegaitik ba gorde aparije eta joan ziren ogera.

Goixaldien itxartu zanién bat, goze aundiye sentidu eban; altzen da ogetik, apari gustije jan da ogera biurtu zen ostera.

Egune argitute jagi zienien, batek bestieri esan eutzan:

—*¡Mutil nik egin joaz amesetak!*

—*¿Zer egin dok ba?*

—*Paris'etik, Londres'etik, ibili nazela egin joat. ¿Ik estok ezer egin?*

—*Bai, eta azko; nik be euk lez egin joat (ixenteu zituen uri aundi batzuk)... etik... etik eta ibili nazala.*

—*Ori ixen dok suertie bijok geuze baten ganien egitie. ¿Ik estok egin ezer? esan eutzan irugatenari, iri bañe egin-de, ba erdi lelotzat eukien, eta onek erantzun eutzien: «nik uste exenik zuek aĩñ urĩnetik ibilite etziñela etoriko, barko apari gustije jan doat»,*

Uno de ellos dijo a ver si no les fuera mejor dejar aquella cena para la mañana del día siguiente, puesto que de día harían mejor la digestión, a lo que respondieron los otros que era verdad, por lo cual retiraron la cena y fuéronse a la cama.

Cuando a la madrugada despertó uno de ellos, sintió mucha hambre; levantóse, pues, de la cama, comió toda la cena y volvióse a la cama.

Cuando, después que amaneció, se levantaron de la cama, dijo uno de ellos al otro:

—*¿Chico, qué sueños he tenido!*

—*¿Qué has soñado, pues?*

—*He soñado que he andado por París, Londres... ¿Tú no has soñado?*

—*Sí, y mucho; yo también, como tú, he soñado que he andado por... (señaló unas cuantas ciudades notables).*

—*Qué casualidad ha sido que ambos hayamos soñado sobre lo mismo. ¿Tú no has tenido nada? le preguntó sonriéndose al tercero, porque le tenían por medio tonto, el cual les respondió: «yo, creyendo que no volveríais andando tan lejos, he comido toda la cena».*

(Recogido por D. Félix de Zamalloa).

BERIZ

1. *Bein baten Jainkuek sirraune ta subiai Beragana jueteko esaotzen. Ta esaotzan siraunai: Gisonari kalterik eingotzak? «Berak eser ein esaten nik ainke eingotzat» erantzun eutzan sirraunek. Ta subiai be esaotzan Jainkuek: «Ta ik kalterik eingotzak gisonai». — «Berak niri kalterik eiten esposta, neukpe estotzat eingo», erantzun otsan subiek.*

Ta orduen Jainkuek itxu itxi eban sirraune.

2. *Jesukristo bere apostoluekas Ebanjelijue prediketari ibilela bein baten mune gañien jari san. Da San Pedro asi jakon sorijek topetan; da araso onetan aldi lusetxuen ekinde, kokotonduen begi bat topau otzan. Orduen S. Pedro lañitu ein san da esaotzan Jesukristoi ya bere atzetik opil bat osuten ikusi ete eban. Bayetz erantzotzan Jesukristo'k.*

3. *Gison batek bere aite sartu sanien, ospitalera erutie pentzau eban; da ospitalera lepuen eroyela ari baten gañien deskantzetan geratu san. Da deskantzetan eguela, damutu ein jakon da atzera aite etxera erun eban. Gison a be*

1. Una vez Dios dijo a la ciega y a la culebra que fueran donde Él [estaba]. Y dijo a la ciega: «¿Harás tú daño al hombre?» — «Aun cuando él no me lo haga, yo le morderé», respondió la ciega. Dijo también a la culebra: «Y tú harás daño al hombre? «Si él no me lo hace, tampoco yo» respondió la culebra.

Y entonces dejó Dios sin vista a la ciega.

2. Andando Jesucristo predicando el Evangelio acompañando de sus apóstoles, una vez se sentó en un ribazo. Y San Pedro comenzó a asearle la cabeza; y después de haber pasado un rato en esta tarea, le halló un ojo junto al cuello. Entonces se apuró S. Pedro y dijo a Jesucristo si le había visto robar un bollo detrás de él. Que sí le respondió Jesucristo.

3. Un hombre, cuando su padre se hizo viejo, pensó llevarle al hospital, y cuando le llevaba en hombros al hospital, se detuvo a descansar sobre una piedra y estando descansando, se arrepintió y volvió a casa a su

sartu sanien, beren semiek ospitalera eruen gur'isen eban, da lenago bera deskantzetan jañi san ari gañien semie be geratu san. Da esaotzan aitek semiai: «Onaxaño bakañik ekañi nejuan nik nire aite». Orduen semiai be damutu ein jakon da etxera eruen eban bere aite.

padre. Cuando aquel hombre se hizo viejo, también su hijo quiso llevarle al hospital, y [al hacerlo] se detuvo también el hijo a descansar en la misma piedra en que él [el padre] se había parado antes. Y dijo el padre al hijo: «Sólo hasta aquí traje yo a mi padre». Entonces se arrepintió también el hijo y volvió a casa a su padre.

(Recogido por D. León de Bengoa).